



REALIZADO POR MAKANO, tomadescargamk, SI LO RE-  
SUBES DA AL MENOS LAS GRACIAS Y NO VALLAS DI-  
CIENDO QUE ES TUYO Y QUE NO TE LO ROBEN

MAKANO, TOMADESCARGAMK

# SANCHO III EL MAYOR

## Rey de Pamplona, *Rex Ibericus*

GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ

# SANCHO III ELMAYOR

Rey de Pamplona, *Rex Ibericus*

Marcial Pons Historia  
2007

In memoriam de don Alfonso García-Gallo y de Diego (1911-1992), entrañable maestro, insigne investigador y amigo generoso, en reconocido agradecimiento a toda su fecunda vida y obra.

# ÍNDICE

## PRÓLOGO

## CAPÍTULO 1. ORÍGENES DEL REINO DE PAMPLONA

Invasión musulmana y núcleos de resistencia

Íñigo Arista: la primera dinastía de Pamplona

La dinastía Jimena en Pamplona: los antepasados de Sancho el Mayor

## CAPÍTULO II. SANCHO EL MAYOR, REY DE PAMPLONA Y ARAGÓN

El reino de Pamplona hacia el año 1004

Nacimiento del futuro Sancho el Mayor: 992-996

El comienzo de un reinado: 3 de noviembre de 1004 a 1 de marzo de 1005

El matrimonio castellano de Sancho el Mayor

## CAPÍTULO 111. SANCHO EL MAYOR AL FRENTE DEL REINO.

Los dos Sanchos, suegro y yerno, reclaman fortalezas a los árabes

[Los primeros años de gobierno del rey Sancho: 1011-1014](#)

[Intervención castellana en el condado de Ribagorza: 1010-1016.....](#)

[Tratado fronterizo entre Castilla y Pamplona: 1016](#)

[Esponsales en Zaragoza: el conde Sancho cruza el reino de Pamplona.](#)

#### [CAPÍTULO IV. EL REY DE PAMPLONA TRAS LA MUERTE DEL CONDE SANCHO](#)

[El condado castellano a la muerte de Sancho García: 5 de febrero de 1017](#)

[¿Sancho el Mayor protector y guía del nuevo conde castellano?.....](#)

[El condado de Ribagorza a la muerte del conde Guillermo: 1018.....](#)

[Anexión de Sobrarbe y Ribagorza por el rey Sancho: 1017-1025](#)

#### [CAPÍTULO V.RELACIONES CON EL ISLAM, CA TALUÑA Y GASCUÑA](#)

[Sancho reorganiza y fortifica su frontera frente al Islam](#)

[Sancho el Mayor y la taifa de Zaragoza: 1009-1035](#)

[Relaciones de Sancho el Mayor con los condes de Pallars y Barcelona.](#)

[Sancho el Mayor y el condado de Gascuña](#)

## CAPÍTULO VI. POLÍTICA DE SANCHO EL MAYOR EN CASTILLA Y LEÓN

El rey Sancho de Pamplona por tierras del condado de Monzón

Urraca, hermana de Sancho Garcés III, reina de León: 1023

Final del gobierno del conde García Sánchez, ¿1027,1028 o 1029?...

El condado de Álava en los años del conde García Sánchez

## CAPÍTULO VII. SANCHO EL MAYOR HEREDA EL CONDADO DE CASTILLA

Versiones de la muerte en León del conde García Sánchez

Sancho el Mayor sucede en Castilla al conde García Sánchez.....

Sancho el Mayor reina en Castilla: 1028-1035

Fernando, el hijo del rey Sancho, conde de Castilla

## CAPÍTULO VIII. SANCHO EL MAYOR EN LAS TIERRAS DEL CEA Y DE LEÓN

Intervención de Sancho el Mayor en las tierras del Cea a partir de 1030.

Sancho el Mayor en León: 1032-1035

El rey Sancho se retira de las tierras leonesas y del Cea

La muerte de Sancho el Mayor: 18 de octubre de 1035

## CAPÍTULO IX. LA HERENCIA DE SANCHO EL MA YOR DE PAMPLONA

El reparto de los diversos territorios: leyenda y realidad

Anexión de Álava y de parte de Castilla al reino de Pamplona

Frontera entre las tierras de García y Fernando

La batalla de Tamarón corona la obra de Sancho el Mayor: 4 de septiembre de 1037

## CAPÍTULO X.RELACIONES DEL REY SANCHO CON EL PADO Y CON CLUNY

El Pontificado y los reyes de Pamplona

Propagación del Ordo Cluniacensis en el reino del rey Sancho

Influjo de la Iglesia catalana en las tierras de Sancho el Mayor

Poncio promovido por Sancho a los obispados de Oviedo y Palencia.

La restauración de la diócesis de Palencia por Sancho el Mayor.....

## CAPÍTULO XI. EL GOBIERNO DEL REINO

El monarca y sus titulaciones

Colaboradores del rey: curia regia y oficio palatino

El gobierno del territorio: los tenentes

Sedes episcopales y grandes monasterios

[EPÍLOGO](#)

[CRONOLOGÍA](#)

[BIBLIOGRAFÍA](#)

[ÍNDICE DE CUADROS Y MAPAS](#)

[ÍNDICE DE PERSONAS](#)

[ÍNDICE DE LUGARES](#)

# PRÓLOGO

Resulta sorprendente que siendo Sancho García o Garcés III el Mayor uno - por no decir el principal - entre los soberanos pamploneses o navarros medievales más destacados, a lo largo de cuyo reinado, de escasamente tres décadas, ubicó a sus Estados pirenaicos al frente de los reinos cristianos peninsulares del momento, sea por el contrario el menos conocido, registrado y alabado por las fuentes cronísticas y diplomáticas coetáneas y aun por las posteriores. Del mismo conservamos escasamente noventa documentos, muchos de ellos interpolados y solamente uno original, redactado éste en el último año de su vida. Ninguna crónica contemporánea nos da cuenta de sus hechos, sino únicamente algunas, datables más de una centuria posteriormente a su muerte (*Historia Silense*, *Crónica Najerense*, *Liber Regum*, *Chronicon Mundi*, *De rebus Hispaniae*), nos proporcionarán unos relatos interesadamente deformados y de dudosa valía histórica.

Su llegada al trono a la muerte de su padre, el efímero rey pamplonés García Sánchez 11 (994-1000), del que también nos proporcionarán muy escasas noticias las fuentes documentales, con escasos años de edad no presagiaba un magno reinado, sino todo lo contrario. La dinastía Jimena, que presidía el trono pamplonés desde hacía una centuria (905), había dado inicio a un período de apertura a los restantes reinos hermanos peninsulares, que había tenido su concreción en los sucesivos matrimonios regios: la madre del nuevo rey era una leonesa, Jimena, hija de condes leoneses; su abuela, que hará de tutora circunstancial junto a la anterior

hija de Fernán González, el conde de Castilla. En los primeros años de su reinado efectivo (1004-1009) desaparecerá el califato cordobés -y con él la supremacía militar y cultural islámica-, siendo sustituido por un inoperativo entramado de reinos taifas que transformará a los reinos cristianos de tributarios en recaudadores de parias.

Si inicialmente su territorio soberano se reducía al conjunto de tierras circundantes de la ciudad de Pamplona, además de un condado de Aragón limitado a los valles más occidentales y septentrionales de la región y una Rioja recientemente arrebatada al Islam, prontamente sus dominios tomarán nuevos rumbos más allá de tan exiguos y encorsetados límites -de Astorga a Cataluña, se dirá-, como resultado directo, más bien, de una inteligente política matrimonial, iniciada hacia 1010 con su propia persona, que de conquistas militares por tierras musulmanas. Su casamiento con Múnía o Mayor, hija del conde de Castilla Sancho García, condicionará en parte todo su reinado y abrirá su influencia futura por las tierras del rey de León, hasta el punto de poder disponer para todos sus vástagos de una corona que ceñir a sus sienes a la hora de su muerte.

Se ha destacado hasta la saciedad su condición de monarca europeizados política y culturalmente, de los reinos y territorios bajo su cetro, y ciertamente que ése es un término que, tomado en sentido amplio, le haría justicia. Hasta su gobierno los reinos cristianos habían tenido como referente exclusivo en tales materias al glorioso pasado visigodo y al esplendor del Al-Andalus cordobés. Pero Sancho III va a dar inicio a unas intensas relaciones con los reinos y los soberanos transpirenaicos como hasta el momento nunca se habían dado, llegando a abandonar sus dominios para entrevistarse personalmente con los mismos. En lo espiritual, resultan decisivas sus decisiones favorecedoras de la influencia reformista cluniacense, que abrirán en un futuro las puertas de sus reinos a la unidad cristiana con Roma, y entre las que se

encontraría, en lugar destacado, el trazado del nuevo Camino Francés de peregrinación jacobea.

Pero todo ello no le impedirá sentirse, antes que nada, rey hispano - formando parte de una unidad cultural y política ancestral, superadora de particularismos políticos y territoriales circunstanciales-, como le reconocerán expresamente algunos de sus más estrechos colaboradores como el abad de Ripoll, Oliba; el obispo catalán de Palencia, Bernardo - a quien se adjudicará la expresión «mereció justamente ser llamado rey de los reyes hispanos»-, o el monje giróvago Raúl Glaber, quien desde Cluny le calificará como «rex Navarrae Hispaniarum».

Desde hace más de medio siglo la figura del rey pamplonés Sancho III el Mayor ha venido concitando el interés investigador de un amplio espectro de cualificados historiadores y medievalistas. Al estudio monográfico debido a la aventurada pluma del sabio benedictino fray Justo Pérez de Urbel (*Sancho el Mayor de Navarra*, Madrid, 1950), siguieron las de Anacleto Ortueta (*Sancho el Mayor, Rey de los vascos*, 2 vols., Buenos Aires, 1963, reed. en Pamplona, 2002) -de escaso rigor histórico-, Carmen Orcástegui y Esteban Sarasa [*Sancho Garcés III el Mayor*, Pamplona, 1990; *Sancho Garcés III el Mayor (1004-1035), rey de Navarra*, Pamplona, 1991, y *Sancho III el Mayor (1004-1035)*, Burgos, 2001] - de triple y consecutiva edición, mucho más profundas y rigurosas - y José Luis Orella [*Sancho III el Mayor (1004-1035)*, Pamplona, 2003], además del ciclo de conferencias coordinado por Eloy Benito Ruano en la Real Academia de la Historia (*Sancho III el Mayor de Navarra*, Madrid, 2003) o la obra conjunta *Vasconia en el sigloXI. Reinado de Sancho III, el Mayor, rey de Pamplona (1004-1035)* (Manez Goyenette, Roldán Jimeno, Aitor Pescador y Tomás Urzainqui, Pamplona, 2004), de marcada intencionalidad política que desvirtuaría, en parte, los logros de reconstrucción fiable y cierta que toda investigación histórica debería perseguir. A ellas debemos añá-

dir la edición de toda la documentación atribuible al monarca pamplonés llevada a cabo en 2003 y que ha venido a facilitar, enormemente, el manejo de un interesante aunque exiguo conjunto de testimonios diplomáticos de la acción de gobierno regia [Roldán Jimeno Aranguren y AitorPescadorMedrano, Colección documental de Sancho Garcés III, el Mayor, rey de Pamplona (10004-1035),Pamplona].

Nuestro trabajo intenta ir más allá de todos los expresados. Abordamos, sin apasionamiento, la tarea de desentrañar, con las fuentes diplomáticas y cronísticas en la mano, lo que supuso la figura de Sancho el Mayor en la época que le tocó vivir sus ascendientes familiares, su acción de gobierno, los territorios que controló y gobernó, así como la naturaleza jurídica del poder ejercitado. En definitiva, una aproximación rigurosa y certera a uno de los monarcas más destacados e influyentes de todo el Medioevo hispano.

# CAPÍTULO I

## ORÍGENES DEL REINO DE PAMPLONA

Invasión musulmana y núcleos de resistencia

La invasión musulmana iniciada el año 711 con el desembarco de Tarik y sus bereberes en la roca de Gibraltar va a provocar el sorpresivo derrumbe de la monarquía visigoda; en cuatro años las columnas de los soldados del Islam se puede decir que recorren la mayor parte de la Península, conquistando o sometiendo a su autoridad todas las provincias y ciudades de Hispania, con la única excepción de algunas comarcas montañosas sitas en la cordillera cantábrica o en los montes Pirineos. En los veinte años siguientes todo el esfuerzo musulmán, hasta su derrota por Carlos Martel en Poitiers el año 732, se volcará en continuar su progresión por el territorio de las Galias.

En esas montañas del norte de España surgirán diversos focos de resistencia que darán lugar al nacimiento de los futuros reinos cristianos, los cinco reinos de España de la época medieval, uno de los cuales será el núcleo del reino de Pamplona primero y de Navarra más tarde.

[El primero en estructurarse fue el más occidental de todos ellos, el llamado reino de Asturias, nacido el año 718 o 722 en Covadonga como consecuencia del gesto de rebeldía de Pelayo, con que éste supo congregar en torno suyo tanto a sus habitantes astures como a los visigodos fugitivos que allí habían buscado un refugio.](#)

Algo más hacia el Este, en tierras de Cantabria, el duque Pedro, que gobernaba el ducado visigodo de ese mismo nombre, pudo mantenerse siempre insumiso frente al poder islámico en los recónditos valles que vertían sus aguas al mar Cantábrico y a donde no nos consta que llegaran nunca las tropas de Tarik ni de Musa ni de los emires cordobeses del siglo viii.

Alfonso 1, hijo del duque Pedro, sucederá primero a su padre al frente de las comarcas insumisas del ducado de Cantabria, y más adelante, al contraer matrimonio con Ermesinda, la hija de Pelayo, estará en condiciones de asumir también el gobierno de la naciente monarquía astur, al morir trágicamente su cuñado, el rey Fávila (737-739), durante una cacería del oso; de este modo en el año 739 ambos núcleos de resistencia, el cántabro y el astur, se fundían bajo la única autoridad de la monarquía asturiana. Además el mismo Alfonso 1 conseguiría incorporar a su reino toda la costa cantábrica de Galicia.

Tras estos logros de Alfonso 1 (739-757) se afirmaba, todo a lo largo de casi 500 kilómetros, un baluarte montañoso de resistencia, protegido por una enmarañada orografía, desde Finisterre hasta los confines de Guipúzcoa; había surgido el reino de Asturias, que muy pronto haría suya la vocación ideal de ser el heredero y continuador de la monarquía visigoda.

Entretanto en los montes Pirineos todos los pasos importantes que cruzaban la cordillera y daban paso a las Galias, como el de Roncesvalles, el de Cerdaña por el curso de alto Segre o el de Pertús en la costa oriental, fueron controlados por los musulmanes, que a través de ellos invadieron también las tierras llanas de la visigoda provincia Narbonense o Septimania, del Languedoc y de la Aquitania, de donde, frenados en Poitiers el 11 de octubre de 732, fueron más tarde desalojados al perder hacia el año 751 las ciudades de Ni-